

Descripción de una puesta de sol

J. P. Valverde



Image not found.

Capítulo 1

Describan una puesta de sol, mandó la profesora de Lengua a los alumnos del primer curso de Secundaria tras un detallado análisis de la estructura y rasgos de los textos descriptivos.

Ana K. escribió:

La puesta de sol es cuando se pone el sol. Dura todo el tiempo en que tarda en ponerse el sol.

Nota: tautológico y cansino, no merece aprobar.

Samuel T. escribió:

El cielo se enrojece como si lo hubieran apuñalado y sangrara. El sol se va a otra parte: no sabemos adonde.

La profesora le puso un cinco, que podía haber sido un siete si no fuera por la falta de ortografía y la sobredosis de patetismo.

Violeta M. escribió:

El sol se pone y sale la luna. Pero no por el mismo sitio.

A pesar de su simpleza, quiasmo y astrología por todo lo alto.

Lucas N. escribió:

El sol parece una naranja y las nubes el zumo.

La profesora: ¿Y Dios, el Supremo Exprimidor?

Dimas F. escribió:

Una puesta de sol mola si estás con una tía buena al lado. Si estás solo, ¿para qué sirve la puesta de sol?

Estuvo a punto de suspender por indigencia léxica, pero le salvó la interrogación retórica con que concluye el discurso, de indudable calado filosófico.

Teresa Z. escribió:

Cuando el sol se pone, nos vamos a descansar y dormir. Y eso es lo que

voy a hacer yo, aunque me suspenda la profesora de Lengua.

Realismo social contestatario: crónica de un suspenso anunciado.

Nur S. escribió:

La puestas de sol son preciosas en el Caribe. Lo que pasa es que yo no he estado nunca en el Caribe.

Antítesis y epífora: aprobado en Retórica.

Mihail S: escribió:

Son geniales. Me encantan. Alucinas.

La profesora: ¿Y los sujetos?

Yago P. escribió:

Las puestas de sol tienen mucha poesía y la poesía tiene muchas puestas de sol.

¡Señor Pérez, no sea pelota y déjese de retruécanos...!

Deborah J. escribió:

La tarde más se oscurece y el camino que serpea y débilmente blanquea se enturbia y desaparece.

Suspendió por copiar a Machado.

Silvia B. escribió:

Conocí a un chico en Mallorca y quedé con él para ver la puesta del sol en un acantilado. Era un chico de Barcelona, pelirrojo, alto, de un metro noventa o más, que según me dijo estaba preparando las oposiciones de bombero... (y así, cuatro folios, en los que se cuenta cómo ella cayó al mar y el joven atleta la rescató).

Épica del cuerpo de bomberos... ¿dónde está la lírica de los crepúsculos?

Andrés C. escribió:

A los antiguos les daba pánico la puesta del sol. No me extraña. ¿Y si no volviera a salir? ¿Si se fuera para siempre dejándonos en la oscuridad?

Reminiscencias del mito. Aprobado.